



Entrevista a Sabrina Frydman sobre la Primera Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe.

¿Cuáles fueron las propuestas prioritarias de las mujeres jóvenes en la Primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe que se llevó a cabo del 12 al 15 de agosto de 2013? Como fueron negociadas e incorporadas en el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo?

Las propuestas prioritarias que llevamos como mujeres jóvenes se relacionan directamente con la salud sexual y reproductiva, vista desde una perspectiva que permita entender a la mujer joven como un ser independiente y capaz de tomar sus propias decisiones, no como un tipo de mujer joven única sino en su plena diversidad. Creo que un eje fundamental fue intentar que se hable de embarazo no deseado y no de "embarazo adolescente" como un problema en sí mismo. Esto no pudo ser reflejado en todo el documento pero sí en algunas partes, y fue parte del debate que creo enriqueció al proceso. En términos de cómo fueron negociadas estas cuestiones, creo que fue fundamental la enorme presencia en Montevideo de mujeres jóvenes, y en miras de cómo nos organizamos desde la sociedad civil para influir la agenda (comisiones de trabajo), logramos estar presentes en diferentes ámbitos de influencia, y esto sin duda se ve en el resultado. La bandera del acceso al aborto fue prioritaria, y el hecho de que en el texto del Consenso se reconozca la relación inevitable entre el aborto inseguro y la mortalidad materna fue un éxito.

¿Qué estrategias han priorizado las mujeres jóvenes para incorporar estas propuestas en todo el proceso de Cairo +20?

Logramos coordinar nuestros intereses y nuestras muy variadas prioridades para impulsar nuestros objetivos en común. Fue muy desafiante al momento de revisar y proponer textos alternativos al borrador entender que parte de nuestro trabajo es encontrar un balance entre el lenguaje acordado en estos ámbitos y nuestras propuestas innovadoras, ya que estos cambios se logran paulatinamente. Entonces el desafío dentro de nuestro espacio como sociedad civil fue aprender a ceder en algunas cosas, en la medida en que siempre tuvimos claro que nuestras prioridades son las mismas.

¿Cuáles son las oportunidades y los retos para lograr que los compromisos relacionados con las mujeres jóvenes se cumplan en los países de la Región?

El desafío sigue estando en la implementación. Y parte de esto es otro de los elementos claves que se incluyó en el Consenso, que es la participación juvenil en las etapas de formulación, implementación y evaluación de las políticas públicas. Claro está que nada de lo escrito en el texto del Consenso se hará realidad sin Estados comprometidos mediante políticas públicas (con las inversiones correspondientes) a llevar esos objetivos a la realidad. El gran desafío es, como siempre, la implementación en la cotidianidad de las mujeres de nuestra región políticas que luchen directamente contra la persistente violencia, el machismo que aún abunda en nuestras sociedades, y las desigualdades de las que lamentablemente seguimos siendo testigo.

Sabrina Frydman es miembro de la Alianza Latinoamericana y Caribeña de Juventudes Rumbo a Cairo+20. Correo electrónico: sfrydman@gmail.com